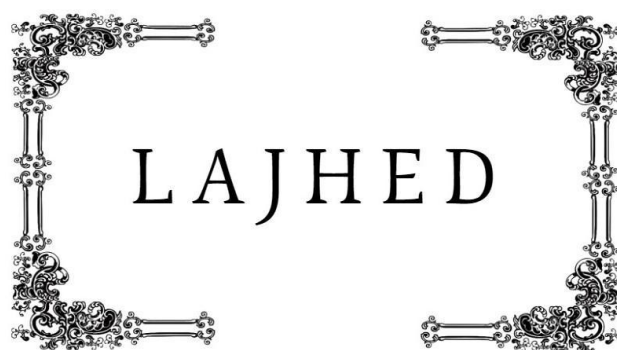




Aproximaciones metodológicas a problemáticas educativas desde una perspectiva comparada

Methodological approaches to educational problems
from comparative perspective

Alejandro Ortiz Cirilo

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

[0000-0003-2944-7677](tel:0000-0003-2944-7677) | alejandro.ortiz.irc@gmail.com

Alma Delia Torquemada González

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

[0000-0003-2569-1787](tel:0000-0003-2569-1787) | almatorquemada@gmail.com

Citación/como citar este artículo: Ortiz, A. y Torquemada, A (2026). Aproximaciones metodológicas a problemáticas educativas desde una perspectiva comparada. *Latin American Journal of Humanities and Educational Divergences*, Vol 5(1), 11-27.

Resumen

El estudio de problemáticas educativas desde una perspectiva comparada requiere un andamiaje teórico-metodológico que permita trascender las visiones nacionalistas y comprender la complejidad de los fenómenos educativos en contextos socioculturales diversos. Este artículo tiene como objetivo analizar los fundamentos teóricos y los procedimientos metodológicos de la educación comparada, recuperando aportes autores clásicos como Carlos Marx, Max Weber y Émile Durkheim, así como en contribuciones contemporáneas de autores como Ragin, Schriewer y Bereday. El estudio siguió una metodología basada en la investigación documental, caracterizada por la búsqueda y revisión exhaustiva de fuentes primarias y secundarias sobre la metodología comparada y sus aportes hacia el campo de la educación. El resultado del estudio consistió en proponer una primera aproximación metodológica para el abordaje de problemáticas educativas desde una perspectiva comparada. Así, se sostiene que la comparación no se reduce a una contraposición de datos o a la descripción de diferencias y semejanzas, sino que constituye una operación analítica compleja orientada a establecer relaciones entre variables. A partir de la metáfora del espejo propuesta por Hartog y matizada por Tejeda, se discuten tanto las oportunidades como los riesgos etnocéntricos del método comparado en el contexto latinoamericano. Se presenta una clasificación de los estudios comparados según su sujeto, área, carácter y sentido, así como una propuesta de etapas metodológicas que integran descripción, interpretación, yuxtaposición y comparación. Asimismo, se señalan los principales desafíos para el investigador, incluyendo la dificultad de acceso a fuentes extranjeras, la falta de comparabilidad de los datos y el sesgo etnocéntrico. Se concluye que la metodología comparada, cuando es ejercida con rigor y conciencia crítica, constituye una herramienta insustituible para la comprensión de los problemas educativos contemporáneos y para la formulación de hipótesis susceptibles de contrastación internacional.

Palabras claves: educación comparada; metodología comparada; sistemas educativos; investigación educativa.

Abstract

The study of educational problems from a comparative perspective requires a theoretical-methodological framework capable of transcending nationalist views and understanding the complexity of educational phenomena across diverse sociocultural contexts. This article aims to analyze the theoretical foundations and methodological procedures of comparative education, drawing on classical authors such as Marx, Weber, and Durkheim, as well as contemporary contributions by Ragin, Schriewer, and Bereday. Methodologically, the study is based on documentary research, characterized by an exhaustive review of primary and secondary sources on comparative methodology and its contributions to the educational field. As a result, this study proposes a preliminary methodological approach for addressing educational problems comparatively. Thus, it is argued that comparison is not reducible to a mere juxtaposition of data or description of differences and similarities, but rather constitutes a complex analytical operation oriented toward establishing relationships among variables. Based on the mirror metaphor proposed by Hartog and nuanced by Tejeda, this paper discusses both the opportunities and the ethnocentric risks of the comparative method within the Latin American context. A classification of comparative studies is presented according to their subject, area, nature, and direction, alongside a proposed sequence of methodological stages integrating description, interpretation, juxtaposition, and comparison. The main challenges facing researchers are also addressed, including difficulties in accessing foreign sources, lack of data comparability, and ethnocentric bias. The article concludes that when exercised with rigor and critical awareness, comparative methodology serves as an indispensable tool for understanding contemporary educational problems and for formulating hypotheses amenable to international contrast.

Keywords: comparative education; comparative methodology; educational systems; educational research.

Introducción

Para saber que tan generalizado es un problema educativo y cómo se ha discutido en distintos contextos, resulta conveniente indagar cómo se expresa este problema en distintos medios académicos desde diferentes países. Esto es un punto de partida para cualquier análisis que se pretenda realizar desde una perspectiva comparada. En principio de cuentas, la comparación implica el reconocimiento de uno mismo a través de otro; la comparación es un proceso complejo que permite percibir las diferencias y las semejanzas, al mismo tiempo que es posible asumir una perspectiva crítica.

En las sociedades contemporáneas ninguna sociedad es étnicamente homogénea, algunas de las tensiones asociadas con las divisiones étnicas son más prominentes que otras, ya que de acuerdo con Bekerman y McGlynn (2007) en algunos contextos el factor clave concierne a la organización de las escuelas y sus implicaciones para las relaciones étnicas. En este tenor el peso de la cultura cobra mayor relevancia, por lo que es notable que se produzcan choques entre civilizaciones por la imposición de valores culturales “En este nuevo mundo, la política global es la política de la etnicidad; la política global es la política de las civilizaciones. La rivalidad de las superpotencias queda sustituida por el choque de las civilizaciones. En este nuevo mundo, los conflictos más generalizados, importantes y peligrosos no serán los que se produzcan entre clases sociales, ricos y pobres u otros definidos por criterios económicos, sino los que afecten a los pueblos pertenecientes a diferentes entidades culturales” (Huntington, 1997: 17).

Desde la perspectiva de Lucas (1991: XLIX): “la comparación debe limitarse a aquellos Estados que cuentan con un fondo histórico común, sin olvidar sus transformaciones. Por consiguiente, la representación de un Estado típico se basa en la comparación entre formaciones estatales de una misma época o que han vivido con escasa diferencia de tiempo”. Bajo esta premisa es posible hacer una comparación de los cambios fundamentales de un fenómeno educativo, de un determinado problema en distintos contextos que van más allá del ámbito nacional, cuyas historias han sido paralelas en cuanto a su desarrollo y sus transformaciones sociales, las cuales se han distinguido por presentar un patrón general de alianzas y adquieren una forma específica por los actores que en ella intervienen y los intereses en pugna. También se puede postular la existencia de un cierto patrón común cuya evolución corresponde a una transformación de carácter regional y no solamente nacional (Tiramonti y Filmus, 1995). Siguiendo las premisas anteriormente expuestas, el objetivo de este artículo es realizar una revisión crítica de los principales referentes teóricos y metodológicos utilizados para realizar estudios comparados y pensar su relevancia ante problemáticas educativas.

Antecedentes de la metodología comparada

Históricamente, los estudios comparados se han desarrollado de forma notable en la teoría social, así se pueden encontrar trabajos de sociólogos como Marx, Weber o Durkheim, que desarrollan estudios comparados, cada uno con sus particularidades, pero con ciertas convergencias (Soler, 1987; Gil, 2003). En el caso de Marx, se pueden destacar esencialmente dos: en primer lugar, compara sociedades simultáneas, respecto a lo que ocurría, por ejemplo, en Francia, Inglaterra. Por su parte, Weber en su estudio, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, analiza la especificidad del capitalismo en occidente, y centra su atención en resaltar las diferencias con otras culturas, sobre todo con las orientales. Como tal Marx, Weber y Durkheim no tienen una obra que refiera directamente al método comparado, sin embargo, a lo largo de sus trabajos hacen y plantean diversos tipos de comparación (Gil, 2003).

En este contexto, el debate en torno a la importancia del análisis comparado comenzó a cobrar especial énfasis debido a los cambios que se produjeron a nivel global, por tal motivo es posible apreciar que los debates persistentes tienen que ver con la forma de entender la educación y su orientación filosófica, ya que si bien hay países en donde no se establece formalmente un posicionamiento analítico del problema en cuestión, si hay rasgos que los distinguen, entonces ¿Cómo se puede analizar una problemática educativa desde una perspectiva comparada? ¿Cuáles son los criterios que deben seguirse? ¿Cómo estudiar un fenómeno educativo más allá de visiones nacionalistas?

Más allá de un estudio que sólo describa transformaciones específicas en distintos contextos nacionales, la comparación de los fenómenos educativos a través de los cambios observados en distintos periodos permite comprender como diferentes sociedades responden a demandas políticas de una mayor democratización escolar y, por lo tanto, de una educación más tolerante e incluyente. Por ello, el estudio de un problema educativo desde una perspectiva comparada se puede organizar en torno a distintas cuestiones centrales, por ejemplo, si se analizan las reformas educativas se problematiza respecto a ¿En qué consisten los cambios? ¿Cómo se modifican las legislaciones?, si se piensa en las políticas educativas las preguntas se enfocan en ¿Cómo y porque fueron desarrolladas? ¿Quiénes las impulsaron? ¿A qué responden dichas políticas educativas?; si el interés está en la naturaleza del fenómeno educativo los cuestionamientos que surgen se enfocan en aspectos como ¿En qué aspectos fueron diferentes en los diferentes países? ¿Cuáles son sus similitudes? Si el interés está en la implementación de un cambio educativo surgen cuestionamientos respecto a ¿Cuáles han sido las reacciones, debates y confrontaciones en torno a la implementación de un cambio y/o transformación educativa.

Dado que los sistemas educativos reflejan las condiciones integrales de vida de cada país, será por medio del análisis de esas circunstancias y de sus influencias en la acción educativa internacional, como los teóricos pueden formular hipótesis valiosas para confrontar las doctrinas y teorías que existen y hasta para elaborar modelos prácticos de organización escolar (Sadler, 1990).

El problema central de este trabajo se centra en presentar un análisis crítico conceptual de aquellos elementos teórico-metodológicos que favorecen el estudio de fenómenos educativos desde una perspectiva comparada en distintos países, explicando por qué la educación es un problema que merece ser estudiado en las sociedades contemporáneas, que su conformación histórica puede ser leída desde distintos ángulos (ideológico, político, económico, entre otros) a partir de los procesos histórico-sociales que la conforman. No obstante, los problemas educativos rebasan fronteras de todo tipo y cada vez más adquieren mayor fuerza en el contexto de América Latina.

Metodología

Este trabajo partió de una investigación documental orientada a reflexionar teórica y conceptualmente sobre los fundamentos y procedimientos de la metodología comparada aplicada al campo educativo. La investigación documental inició con una búsqueda de fuentes primarias y secundarias que permitieron definir dimensiones analíticas para la comprensión del método comparado en el abordaje de problemáticas educativas diversas. Así, se revisaron 9 fuentes primarias, en las que destacan obras originales de Marx (1987), Durkheim (2019), Kaplan (1969), Bereday (1968), Weber (2003), Ragin (1989; 2007), Schriewer (2002), Roselló (1960) y Hartog (2003). Este primer análisis permitió desarrollar una revisión crítica y profunda desde los postulados clásicos hasta las contribuciones contemporáneas respecto a la metodología comparada.

Posteriormente, se hizo otra búsqueda de fuentes secundarias relevantes en el campo de la educación comparada, donde se revisaron 9 investigaciones (Sadler, 1990; Tiramonti y Filmus, 1995; Swason, 1971; Noah, 1988; Bekerman & McGlynn, 2007; Cowen et al., 2012; Juárez, 2014; Navarrete et al., 2020; Rojas-Moreno y Navarrete, 2010), incluyendo además artículos publicados en revistas especializadas como *Comparative Education Review* e *International Review of Education*, así como capítulos de los principales *Handbooks Internacionales* sobre la materia. La revisión minuciosa de estas fuentes contribuyó a la recuperación de perspectivas internacionales, tendencias teóricas, empíricas y aspectos relevantes de los métodos comparados en el campo educativo.

Para la sistematización de la información se recurrieron a matrices analíticas identificando las semejanzas y divergencias entre los diferentes autores clásicos e investigadores contemporáneos, así como sus aportaciones teóricas y conceptuales sobre la metodología comparada. De igual manera, se analizaron sus aplicaciones en el contexto educativo. Bajo esta lógica, fue posible delimitar dimensiones en tres ámbitos que van desde lo legal, lo social, hasta lo cultural. A partir de ello, se construyó este primer desarrollo conceptual, que es preciso seguir discutiendo en investigaciones futuras.

De esta manera, la investigación documental favoreció el desarrollo de una revisión exhaustiva de los principales referentes teóricos y metodológicos para el abordaje de estudios comparados en el contexto educativo. Por lo tanto, el análisis crítico y propositivo que aquí se presenta constituye una primera aproximación para analizar un fenómeno educativo y social desde una mirada comparada. Así, la elección de la metáfora del espejo como hilo conductor de este artículo no fue incidental, sino que respondió a una deliberación teórica sobre la necesidad de articular la dimensión reflexiva del conocimiento comparado. A continuación, se presenta esta propuesta analítica.

¿Educación comparada? ¿Qué relevancia adquiere la metodología comparada en el abordaje de problemáticas educativas?

Emplear un método comparativo permite comprender cuáles han sido los procesos sociales que le han dado forma a la educación como problema teórico y práctico; desde este enfoque, se pueden observar y examinar las características propias de cada sistema educativo, estructuras institucionales, lugares, culturas, organizaciones, épocas, planes de estudios y la formación en valores entre otros temas. Comparar es un recurso y una forma de conocer, inclusive hay quienes sostienen que pensar sin conocer es impensable, ya que este es un recurso importante de todo el pensamiento y la investigación científica (Swason, 1971).

El punto nodal no es la comparación *per se*, sino establecer relaciones de referencia que permitan un análisis complejo. De acuerdo con Juárez (2014: 42): “Los estudios comparados que analizan las fortalezas y debilidades sin salir de sí mismos son endogámicos, circulares, se quedan en apologías y aportan poco al conocimiento; sin embargo, las investigaciones que toman como referencia otro país para efectuar la comparación permite adquirir un mayor conocimiento, pues la comparación alcanza un verdadero significado, al verse reflejada en un espejo”. Ahora bien, es necesario considerar que los países latinoamericanos se nutren de fuentes comunes de civilización occidental que son familiares para la mayoría; no obstante, han transitado por paradojas y disyuntivas que representan dos caras de la misma moneda, un anverso y un reverso, y en este contexto, los problemas educativos se tornan complejos.

Siguiendo este planteamiento, se pretende estudiar la metodología comparada en el marco de la educación, con el propósito de mirar hacia otros horizontes en visión retrospectiva a manera de un espejo. Un espejo, como se sabe, proporciona una imagen que refleja la realidad. Esta metáfora ha sido ampliamente utilizada por historiadores que como François Hartog (2003) plantea que el problema de la representación del otro, de un ente cuyas similitudes y contrastes son significativos; mediante un espejo el investigador se mira a sí mismo y mira la realidad que lo rodea, interroga y al mismo tiempo es interrogado. Ver reflejada la imagen de la realidad social y política de México frente a los ojos de otros países y otras realidades, permite comprender a los demás y al mismo tiempo comprenderse a uno mismo. En este sentido, la importancia de la

comparación adquiere un valor práctico, ya que no sólo permite obtener información y datos, sino que también permite realizar distintos niveles de análisis para observar con mayor profundidad el problema en cuestión.

En el caso de América latina, la metáfora del espejo también puede ser criticada en el sentido que se orienta hacia la imitación de otras culturas, de modelos económicos, políticos y sociales triunfantes de países hegemónicos. En este sentido José Luis Tejeda sostiene que “El juego de los espejos en los tiempos actuales es de una complejidad mayor. No se trata de un solo espejo, sino de varios espejos laterales y retrovisores que nos permiten ver hacia otros lados y hacia atrás para evitar lo que nos parece equivocado y tomar la vía que consideramos correcta al compararnos con los vecinos, los puntos de referencia en positivo y negativo, así como con el pasado que nos antecede” (Tejeda, 2010:34).

Como se sabe, hay distintos tipos de espejos, planos, cóncavos, convexos, etc. Y dependiendo del tipo de espejo en el que uno se mire, se proyecta el reflejo de lo que se observa; de esta manera entra en juego la subjetividad; ahora, si se considera que los instrumentos de análisis funcionan como un lente para observar el reflejo de un problema en educación en distintos países, se debe tomar en cuenta que no se proyecte una imagen sesgada o distorsionada sin soslayar la existencia de espejos y mosaicos que reflejen la riqueza y variedad de los países latinoamericanos.

La metodología comparada para la investigación de fenómenos educativos

El interés por analizar los principales problemas de los sistemas educativos ha adquirido especial relevancia en años recientes. Las constantes reformas educativas en América Latina han puesto énfasis en la necesidad de construir sistemas educativos que contribuyan a la mejora social de cualquier país. La importancia de la educación como vía de crecimiento social de un país es fundamental, de ahí la relevancia de su estudio. Por consiguiente, es necesario investigar sistemáticamente los sistemas educativos de diversos países como un instrumento para la evaluación del sistema educativo del país propio.

En fenómenos de relevancia política, se puede identificar una relación estrecha entre lo general y lo particular, entre lo abstracto y lo concreto. Al respecto, Kaplan (1969) sostiene que las diferencias en cada región no impiden contemplar que existen elementos de comunidad o analogía en cuanto a origen, trayectoria histórica, composición étnica, lengua, cultura, estructuras socioeconómicas, sistemas de poder, ubicación y situación dependiente en el mundo, identidad de obstáculos y enemigos de su cambio y su progreso, necesidad y posibilidad de una transformación integral y liberadora a cumplir en común, contra la subordinación satelizante, el atraso material, la injusticia social, las formas políticas opresivas, la inmadurez o la obsolescencia en materia científica, tecnológica y cultural. Lo importante es considerar y explicar en el momento oportuno el plano de la generalización y efectuar en forma adecuada los

cambios en niveles abstractos a otros más concretos y específicos; en este sentido, la comparación debe realizarse con cautela, sin descuidar los elementos individuales.

De acuerdo con Ragin (1987), los límites de la ciencia social de la comparación deben ser coextensivos al uso específico de unidades macro-sociales. Esto quiere decir que es necesario y fundamental establecer límites que permitan analizar de forma sistemática un fenómeno determinado, para ello es válida la creación de indicadores que permitan evaluar de forma ordenada un mismo problema en diferentes contextos nacionales.

El principio de comparar parte esencialmente de percibir las diferencias y las semejanzas en relación con el otro, desde su historia hasta los procesos sociales contemporáneos. Ahora, para estudiar un fenómeno educativo, es necesario expresar las condiciones que le dieron origen, en este sentido, los fenómenos de gran densidad social no pueden ser reducidos a aspectos cuantitativos o al conjunto de datos estadísticos; por el contrario, es necesario estimar distintas vertientes de análisis.

Aunque existen diversos métodos de realizar una investigación comparativa, la especificidad del campo educativo plantea retos que van más allá de percibir las diferencias y las semejanzas; puesto que se busca establecer un mutuo reconocimiento para entender al otro a partir de uno mismo. ¿Por qué establecer esas relaciones? Sencillamente porque esta también es una forma de construir conocimiento científico y porque desde la perspectiva comparada se puede entender la educación tanto en su configuración como en las condiciones específicas de cada contexto, ya que se pueden utilizar diferentes combinaciones de condiciones asociadas con procesos externos específicos (Ragin, 1989).

Metodológicamente realizar un estudio comparado sugiere seguir ciertas "reglas" como las propuestas por Durkheim en su libro *Las reglas del método sociológico*, para lo cual la primera regla fundamental es "considerar los hechos sociales como cosas" y quitar todas las cargas negativas que se puedan agregar "para poder comparar las diferentes formas que adopta un fenómeno social en diferentes pueblos, es preciso haberlo separado de las series temporales a las cuales pertenece" (Durkheim, 2019: 182). En este sentido, a través de la comparación se pueden establecer puentes que relacionan instituciones, prácticas, imaginarios, definidos histórica y socialmente, y crea un enlace que retoma tanto la experiencia empírica en distintos lugares (de diferentes civilizaciones o países) como teorías específicas y conjunta lo mejor de ambos para crear un nuevo tipo de conocimiento.

Respecto a la importancia que tiene la comparación y su pertinencia para el estudio de los fenómenos sociales, Ragin (2007) expone algunas de las razones por las que se pueden plantear estudios comparados en el campo de la educación, a saber:

1. El análisis comparativo se efectúa mediante la comparación de configuraciones de causas y no asociado a la presencia o ausencia de cada condición causal, a la presencia o ausencia del resultado.

2. El enfoque comparativo permite la posibilidad de que haya varias combinaciones de condiciones que generen en mismo resultado general.
3. Los métodos comparativos pueden abordar la complejidad y patrones aparentemente contradictorios de causación. Una condición causal es importante como condición, tanto cuando está presente como cuando no, puesto que aparece en ambas configuraciones, pero contribuye al resultado de maneras opuestas.
4. El enfoque comparativo puede eliminar las causas irrelevantes. Una condición causal se puede eliminar, aunque se haya considerado como un factor determinante al inicio del estudio.

Una de las características de los problemas educativos es que no son producto de una sola causa, de su complejidad se pueden derivar distintos métodos experimentales que ayudan a comprender de manera analítica las coyunturas, los cambios y los procesos de reforma. Siguiendo el planteamiento de Ragin (1989) es importante tomar en consideración tres cuestiones fundamentales; primero, rara vez el resultado de un fenómeno es producto de una sola causa. Segundo, las causas raramente operan de forma aislada, usualmente combina efectos de varias condiciones, las intersecciones en el tiempo y en el espacio que producen un determinado resultado. Tercero, una causa específica puede tener efectos opuestos simultáneos dependiendo del contexto.

Por esta razón, las explicaciones en torno a la educación como problema generalizado de la educación en América Latina pueden ser diversas, los análisis se pueden determinar a partir de unidades de tiempo, de explicaciones exógenas o endógenas, desde la óptica política, social, educativa o desde la propia cultura; no obstante, no hay un método o modelo universal que permita medir y comparar la educación laica en distintos contextos. En este sentido, los estudios de educación comparada deben:

1. Situar el procedimiento de comparabilidad y contraste entre identidades semejantes y diferentes utilizando agrupaciones definidas como "unidades de análisis".
2. Definir categorías analíticas como demarcaciones inclusivas para establecer "relaciones entre relaciones".
3. Emplear constructos teóricos tales como "sistemas", "configuraciones" o descripciones analíticas y explicaciones argumentadas.

Siguiendo esta línea de argumentación es posible establecer tres ámbitos que pueden ubicar de manera sistemática un mismo fenómeno.

- 1) El ámbito de lo legal, que revise las disposiciones legislativas respecto a la educación.
- 2) El ámbito de lo social, que analice los movimientos y protestas que se han generado en torno a este problema, los grupos que han intervenido y las instituciones.
- 3) El ámbito de lo cultural que estudie desde la perspectiva histórica la conformación política de los Estados nacionales.

El planteamiento descriptivo y explicativo planteado por Rosseló (1960), señala que el planteamiento de la educación comparada dinámica se puede llevar a cabo a través de distintas corrientes y del movimiento de las mismas. El cuadro 1 ilustra el planteamiento general para realizar la comparación entre distintas unidades de análisis.

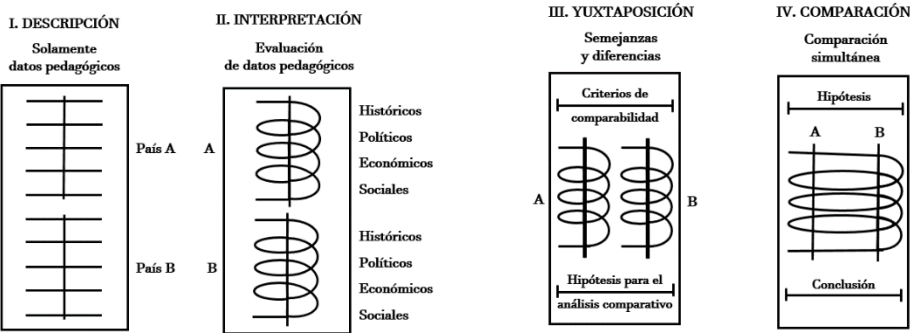
El primer nivel de comparación es de tipo descriptivo, propuesto por Schriewer (2002), es un tanto más simple y su procedimiento consiste en relacionar objetos a comparar, considerando aspectos observables. El segundo tipo de comparación es más compleja, con distintos niveles, se vinculan relaciones empíricas y distintas variables. Luego entonces, la investigación comparada comprende tanto un marco conceptual y metodológico como un trabajo de análisis sociohistórico. Ahora bien, no hay una metodología exacta y precisa de como estudiar los problemas educativos, tampoco se puede esperar que existan una serie de pasos o reglas sucesivas para un elaborar un estudio comparado.

Así, George Bereday en su libro *Comparative method in education* traducido al español como *El método comparativo en pedagogía*, propone cuatro etapas para elaborar un estudio comparado. La primera etapa consiste en la *descripción*; en cuya fase, es muy importante el acopio sistemático de la información sobre un país. La segunda etapa es la *interpretación*; en cuya etapa se comienza con el análisis efectuado a partir de los sistemas que proporcionan las ciencias sociales. La tercera etapa es la *yuxtaposición*, que comprende el análisis simultáneo de diversos sistemas educativos, para determinar el marco que puede servir para compararlos. Finalmente, en la cuarta etapa se procede a la *comparación*, primeramente, respecto a las cuestiones seleccionadas, pasando después al examen comparativo del papel de la educación en diversos países (Bereday, 1968).

El siguiente esquema (Figura 1) ilustra la propuesta de Bereday para la elaboración de un estudio comparado integral.

Figura 1.

Proceso de un estudio comparado integral



Fuente: Adaptado de Bereday (1968)

Finalmente, el análisis comparado o comparativo constituye una nueva clave para el estudio de los problemas educativos, porque comienza a cubrir una extensión geográfica y cronológica debido a que no sólo se inscribe en un marco nacional. En cada caso se reconoce que el contexto es determinante para entender las características esenciales de cada uno de los cambios. Por este motivo, es importante considerar una serie de factores determinantes que están presentes en los estudios comparados (Cuadro 1).

Cuadro 1.

Clasificación de los estudios de educación comparada

<i>I. Sujeto de la comparación</i>	Se han comparado: Sistemas educativos Estructuras de la enseñanza Teorías pedagógicas Planes y programas Métodos
<i>II. Área de la comparación</i>	La comparación se ha hecho: Entre localidades Entre los Estado federados, las provincias o los distritos Entre naciones Entre grupos regionales de países
<i>III. Carácter de la comparación</i>	Se han comparado datos o se han buscado sus causas: Descriptiva Explicativa
<i>IV. Sentido de la comparación</i>	Se han comparado situaciones o el movimiento educativo: Estática Dinámica

Las categorías propuestas no pretenden simplificar la realidad educativa en ambos países, sin embargo, se propone un ejercicio que permita entender un problema educativo como una realidad compleja en toda su magnitud y, eventualmente explicar los componentes que la integran y los cambios que se han generado respecto a las reformas educativas. En otras palabras, como lo explica Schriewer “el punto central es la distinción entre operaciones de comparación simples y complejas o, más precisamente entre el establecimiento de relaciones entre hechos observables y el establecimiento de relaciones entre relaciones. En esta misma distinción se ubica la diferencia entre comparar como operación mental, tal como se encuentra en todas las esferas de la vida, y comparar como método de las ciencias sociales” (Schriewer, 2002: 19).

Alcances y limitaciones de la metodología comparada en el estudio de fenómenos educativos

Conviene señalar la utilidad de la Educación Comparada desde distintas vertientes que analizan por analogía aquellas cuestiones que alteran o subyacen a un proceso educativo. En las últimas décadas se han publicado un número considerable de investigaciones, en las revistas especializadas de Educación Comparada, tales como: *Comparative Education Review*, *International Review Education*, y algunos Handbooks tales como: *International Handbook on Globalization, Education and Policy Research*, *Second Internatinal Hadbook of Comparative Education* (Cowen et al., 2012)¹, que estudian las políticas educativas y los cambios globales de los últimos años.

Cabe destacar que las investigaciones que se han publicado en los últimos años centran su atención en aspectos sobre la metodología para elaborar estudios comparados, el problema de la globalización, la internacionalización, el desarrollo educativo, entre otros temas. Algunas investigaciones han centrado su atención en diferentes tópicos de la educación ante diversos contextos y condiciones y desde sus implicaciones en los distintos sistemas educativos. En este sentido la propuesta de Navarrete et al., (2020) ha precisado los modos en los que se realizan las comparaciones en el campo educativo (Cuadro 2).

Cuadro 2.

Ejes determinantes en el abordaje de problemáticas de educación comparada

<i>Lugares</i>	<i>Currículos</i>
<i>Sistemas</i>	<i>Modos de organización de las escuelas</i>
<i>Tiempos</i>	<i>Variedades en las formas de aprender</i>
<i>Culturas</i>	<i>Innovaciones pedagógicas</i>
<i>Valores</i>	<i>Programas</i>
<i>Desempeños educativos</i>	<i>Reformas educativas</i>

Fuente: Adaptado de Navarrete et al., (2020)

¹ Este mismo trabajo se tradujo y se publicó en el idioma Portugués, en dos volúmenes como: Educação comparada: panorama internacional e perspectivas.

Es importante destacar los retos y problemas a los que se enfrentan los investigadores que pretenden estudiar un fenómeno educativo en distintas sociedades, entre los que se pueden destacar:

- a) El costo y la dificultad para armar una base de datos de fuentes extranjeras.
- b) Falta de comparabilidad de los datos recogidos.
- c) Incertidumbre con respecto a la validez y factibilidad de los datos recogidos con fines propios de las autoridades nacionales que no están preocupados con el uso de esos datos en comparación transnacional.
- d) Problemas asociados con la construcción de escalas válidas junto con unidades nacionales que puedan estar dispuestas.
- e) Sesgo etnocéntrico en la definición del tema a investigar, establecer las bases para la clasificación de datos, sacar conclusiones y hacer recomendaciones de política (Noah, 1988).

A partir de los argumentos anteriores, es necesario decir que el abordaje de estudios comparados en el campo educativo requiere tener presente la complejidad de los problemas según su contexto y momento sociohistórico donde tienen lugar, así como las condiciones económicas y políticas que están implícitos en un fenómeno educativo.

Conclusiones

La aproximación a las problemáticas educativas desde la metodología comparada exige un posicionamiento teórico que supere las visiones locales de un problema. A lo largo de este artículo se ha argumentado que la comparación no constituye un simple recurso técnico de ordenamiento de datos, sino una operación epistémica fundamental para la construcción de conocimiento científico en el campo educativo. En coherencia con los planteamientos de Schriewer, es necesario distinguir entre dos tipos de comparación, por un lado, la comparación simple que se basa en la relación entre hechos observables y por otro, la comparación compleja que busca relaciones causales entre variables. Esta distinción tiene implicaciones directas para el diseño de investigaciones educativas de alcance internacional, pues impone la necesidad de explicitar las unidades de análisis, construir categorías analíticas pertinentes y adoptar constructos teóricos capaces de articular lo particular con lo general.

Particularmente relevante resulta la discusión en torno a la metáfora del espejo en el contexto latinoamericano. Si bien el ejercicio de mirarse en el otro permite comprender mejor las propias contradicciones y especificidades históricas, también conlleva el riesgo de naturalizar la imitación de modelos provenientes de países hegemónicos. Tejeda advierte atinadamente que ya no se trata de un solo espejo, sino de múltiples espejos laterales y retrovisores que exigen al investigador una vigilancia epistemológica constante. Por ello, el uso legítimo del método comparado en América

Latina no puede orientarse hacia la reproducción acrítica de experiencias foráneas, sino hacia la construcción de un conocimiento situado que, a partir de la contrastación con otras realidades, ilumine las posibilidades de transformación educativa desde las necesidades y potencialidades propias.

Por lo tanto, las limitaciones señaladas por Noah en torno a la dificultad para construir bases de datos comparables, incertidumbre sobre la validez de las fuentes y sesgos en la definición del objeto de estudio, deben estimular la cooperación académica interinstitucional y el fortalecimiento de redes de investigación que permitan superar progresivamente dichos obstáculos. La consolidación de una educación comparada latinoamericana autónoma y críticamente fundamentada es una tarea pendiente que requiere tanto el rigor metodológico como el compromiso con la democratización efectiva de los sistemas educativos.

De la revisión efectuada se desprende que los fenómenos educativos, especialmente aquellos relacionados con reformas, políticas curriculares, inclusión y democratización escolar, no responden a causas unívocas ni a determinismos lineales. Por el contrario, su naturaleza multidimensional exige aproximaciones configuracionales del tipo propuesto por Ragin, en las que se reconozca que una misma condición causal puede producir efectos opuestos dependiendo del contexto histórico, social y político en el que se inscribe. Esta complejidad, lejos de constituir una debilidad del método comparado, revela su principal fortaleza: la capacidad para identificar combinaciones causales diversas que desembocan en resultados similares, así como para eliminar factores irrelevantes mediante la contrastación sistemática entre casos.

Finalmente, la propuesta metodológica de Bereday, en las que se analizan fases de descripción, interpretación, yuxtaposición y comparación, sigue siendo un referente pedagógicamente útil para el abordaje de investigaciones en educación comparada. No obstante, es necesario advertir que tales etapas no deben ser aplicadas como un recetario mecánico, sino como un esquema orientador que requiere adaptación a los objetos de estudio específicos y a las condiciones concretas de acceso a las fuentes. En este sentido, la investigación comparada demanda del investigador no sólo competencias técnicas en manejo de datos y fuentes extranjeras, sino también una actitud reflexiva que cuestione permanentemente sus propios supuestos culturales y evite la proyección etnocéntrica en la definición del problema, la selección de indicadores y la interpretación de los hallazgos.

Referencias

- Arredondo, A. & González, R. La educación laica en las reformas constitucionales, 1917-1993. *Inventio*, 8 (16) Septiembre 2012 - Marzo 2013. <https://inventio.uaem.mx/index.php/inventio/article/view/386>
- Bekerman, Z. & McGlynn, C. (2007). *Addressing Ethnic Conflict Through Peace Education. Internarional Perspectives*. Palgrave Macmilan.
- Bereday, G. (1968). *El método comparativo en pedagogía*. Editorial Herder.
- Cowen, R., Kazamias, A. M. & Ulterhalter, E. (2012). *Educação comparada: panorama internacional e perspectivas*. Brasília: UNESCO, CAPES.
- Durkheim, E. (2019). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.
- Hartog, F. (2003). *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Fondo de Cultura Económica.
- Huntington, S. P. (1997). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del nuevo orden mundial*, (1ª ed.). Paidós.
- Juárez, E. M. D. R. (2014). *La formación de docentes de matemáticas en Francia y México*, tesis para obtener el grado de Doctora en Educación, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México (UAEM)/Instituto de Ciencias de la Educación (ICE).
- Kaplan, M. (1969). *Formación del Estado Nacional en América Latina*. Editorial universitaria de Santiago de Chile.
- Lucas, V. P. (1991). Estudio preliminar. En Jellinek, G. *Reforma y mutación de la Constitución*, (1ª Ed.). Centro de Estudios Constitucionales.
- Marx, K. (1987). *La miseria de la filosofía*. Siglo XXI Editores.
- Navarrete, Z. Ornelas, C. Navarro, M. (2020). *Educación comparada. Tendencias teóricas y empíricas internacionales y nacionales* (1ª Ed.). Sociedad Mexicana de Educación Comparada, Plaza y Valdés Editores.
- Noah, H.J. (1988). Methods in comparative education. En Postlethwaite, T Neville, *The encyclopedia of comparative education and National Systems of Education*, United States of America.
- Ragin, C. (1989). *The comparative method. Moving beyond qualitative and quantitative strategies*, University of California Press.
- Ragin, C. (2007). *La construcción de la Investigación Social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Universidad de los Andes. SAGE publications.
- Rojas Moreno, Ileana y Navarrete Cazales, Zaira, (2010) Educación comparada: reflexiones para la construcción de una metodología de investigación. En Navarro Leal, Marco Aurelio. *Educación comparada. Perspectivas y casos*. Editorial Planeta.

- Roselló, P. (1960). *La teoría de las Corrientes educativas: cursillo de educación comparada dinámica*. Editorial Cenit.
- Sadler, M. (1990). *¿How far can we learn anything of practical value from the study of foreign systems of education?.* Surrey Advertiser Office.
- Schriewer, J. (2002). *Formación del discurso en la educación comparada*, (1ª Ed.). Ediciones Pomares.
- Swason, G. (1971). Frameworks for comparative research: Structural anthropology and the theory of action. En Vallier, I. *Comparative methods in sociology essays on Trends and Applications*. University of California Press
<https://doi.org/10.2307/jj.8085322.9>
- Tejeda, J. L. (2010). *Latinoamérica fracturada. Identidad, integración y política en América Latina*. (1ª Ed.). México.
- Tiramonti, G. y Filmus, D. (1995). Presentación. En Fundación FORD-OREALC/UNESCO, *¿Es posible concertar las políticas educativas? La concertación de políticas educativas en Argentina y América latina*. Miño y Dávila Editores.
- Weber, M. (2003). *Le ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Fondo de Cultura
**Económica.